

5. La Autoridad de Jesús sobre los Demonios

La Guerra Contra Satanás y sus Sirvientes

Después de casarme con mi esposa americana, Sandy, nos mudamos de los Estados Unidos a Inglaterra en 1981. Aunque éramos jóvenes cristianos, queríamos entregar nuestras vidas al ministerio del Señor Jesús. Encontramos nuestro primer caso de una persona endemoniada a los pocos meses de nuestra llegada. Sucedió casi al mismo tiempo que nosotros y otra pareja empezamos a reunir gente en pequeños grupos en mi ciudad natal de Harwich, Essex, Inglaterra.

Conocimos a una persona que había crecido bajo la influencia de su madre que era una testigo practicante de Jehová, y a su padre que había estado en el Espiritismo. Ambos sentimos que había algo extraño o diferente en él. En este momento de nuestras vidas, Sandy y yo éramos bastante ingenuos a cosas como la demonización, pero sabíamos lo suficiente como para saber que Jesús podía ayudarlo, así que decidimos llevarlo a la iglesia con nosotros. Teníamos un pequeño mini Cooper en ese momento, así que empezamos a conducir con él sentado en el asiento trasero por veintiocho millas a la iglesia, a la que estábamos asistiendo.

Mientras conducíamos, empezó a hablar de sí mismo. En primer lugar, nos dijo que él era el Anticristo, el malvado gobernante mundial que está profetizado para gobernar en la Tierra en los últimos días. Luego, nos dijo que había voces masculinas y femeninas dentro de él diciéndole que necesitaba perseguir a Sandy y a mí para "acercarnos más." Cuando llegamos a mitad de camino a la iglesia, recuerdo que se puso bastante nublado, y dijo que algo podría pasarnos en el camino. Por supuesto, justo después de decir esas palabras, un coche nos golpeó por detrás y destruyó nuestro coche. Ninguno de nosotros resultó herido, y todavía nos las arreglamos para llegar a la iglesia con él donde el liderazgo de la iglesia le ministraba, pero en ese momento, éramos tan inexpertos en el trato con este tipo de cosas. Este hombre probablemente necesitaba ayuda psicológica y espiritual. Había opresión espiritual que era muy evidente.

Tuvimos un par de enfrentamientos, que fueron similares en que la gente reaccionó contra el Evangelio o el nombre de Jesús inusualmente. Me di cuenta de que tenía que aprender a ayudar a personas como él que estaban en necesidad. Así que empecé a leer todo tipo de libros sobre el tema. La liberación de la opresión espiritual es un tema sobre el cual todos necesitamos aprender más, así que en este estudio, queremos echar un vistazo más de cerca al poder de Jesús sobre los demonios.

¿Dónde se originan los demonios?

En nuestros dos últimos estudios, miramos cuidadosamente Efesios 6:12 y descubrimos que Pablo el Apóstol enseñó que Satanás tiene con él al menos cuatro categorías diferentes de espíritus malignos que cumplen sus órdenes. También observamos ángeles malignos infiltrados en la esfera terrestre para corromper a la raza humana. Los niveles inferiores de la jerarquía del mal de Satanás, los demonios que tienen la tarea de obstaculizar el crecimiento del Reino de Dios en el mundo, continúan la obra de tratar de corromper a la raza humana por la tentación del pecado, buscando niveles de profundidad de control por las fuerzas oscuras del mal. La Escritura no nos dice de dónde vienen estos demonios. Hay algunas teorías, pero no podemos asumir que cualquiera de las dos suposiciones es correcta.

Josefo, el historiador judío que vivió justo después del tiempo de Cristo, creía que los demonios eran los espíritus de los malvados que habían muerto. Otra teoría tradicional es que los demonios son los espíritus desencarnados de las personas que vivieron antes de Adán. Me apresuro a añadir que no hay ninguna Escritura que apoye esa tradición. Luego, están aquellos que creen que los demonios son ángeles caídos sin límites. Otros también dicen que los demonios son la descendencia de los seres angelicales caídos que se aparearon con mujeres antes del diluvio y fueron asesinados por el diluvio (Génesis 6:1-8). No me importa de dónde vienen. Mi única preocupación es cómo vivir libre de su influencia maligna y cómo recuperar el territorio que han cobrado en las vidas de las personas. Nuestro enfoque en este estudio es cómo vivir una vida de superación como Jesús quiere, porque nos encontraremos con fuerzas enemigas a medida que avanzamos con Cristo en territorio enemigo. Nosotros los venceremos por la sangre del Cordero (Apocalipsis 12:11), es decir, el sacrificio sustitutivo de Cristo poniéndonos en una relación recta con Dios, y por la palabra de nuestro testimonio.

Tenemos que entender que los cristianos estamos en una lucha con las entidades invisibles del mal. Durante la Segunda Guerra Mundial, si hubieras estado viviendo en Francia en 1941 después de que los alemanes invadieron el país, habrías estado viviendo en un país ocupado por el enemigo. Estabas en la guerra, te gustara o no. Existía un estado de guerra, y estabas del otro lado de los alemanes que habían ocupado tu país. Si eres cristiano, estás viviendo en un país ocupado por el enemigo, y mientras no seas una amenaza para el enemigo, él te dejará seguir durmiendo. Sin embargo, tan pronto como despiertes a la llamada a luchar del lado de la derecha, encontrarás un nuevo sentido de alegría y realización interior de la que tal vez te has estado perdiendo— una causa por la cual luchar. No hay civiles en tiempos de guerra, no hay cerca entre un reino y otro al que puedas aferrarte. Usted está a favor o en contra de Él (Mateo 12:30). Muchos todavía están dormidos en esta guerra. No están conscientes de la batalla que están experimentando. ¡Lo que necesitamos entender es que así es como Satanás lo quiere! Él quiere que el pueblo de Dios esté dormido.

Tan pronto como Juan el Bautista bautizó a Jesús, Él entró en la guerra. Inmediatamente, Él fue confrontado con tentaciones satánicas en el desierto mientras ayunaba por cuarenta días. Él salió de esa prueba en el poder del Espíritu (Lucas 4:14). También estamos llamados a caminar en el poder del Espíritu de Dios, porque cada batalla que nosotros, el pueblo de Dios, encontramos nos hace más fuertes en la fe. El libro de Marcos indica que el primer sermón de Cristo en la sinagoga de Capernaum fue interrumpido por un hombre con un espíritu maligno en él:

21 Entraron en Capernaúm y, tan pronto como llegó el sábado, Jesús fue a la sinagoga y se puso a enseñar. 22 La gente se asombraba de su enseñanza, porque la impartía como quien tiene autoridad y no como los maestros de la ley. 23 De repente, en la sinagoga, un hombre que estaba poseído por un espíritu maligno gritó: 24 —¿Por qué te entrometes, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Yo sé quién eres tú: ¡el Santo de Dios! 25 —¡Cállate! —lo reprendió Jesús—. ¡Sal de ese hombre! 26 Entonces el espíritu maligno sacudió al hombre violentamente y salió de él dando un alarido. 27 Todos se quedaron tan asustados que se preguntaban unos a otros: «¿Qué es esto? ¡Una enseñanza nueva, pues lo hace con autoridad! Les da órdenes incluso a los espíritus malignos, y le obedecen». 28 Como resultado, su fama se extendió rápidamente por toda la región de Galilea (Marcos 1:21-28).

Imagina esto, tu primer sermón que predicas y un demonio se manifiesta en medio de la charla. A Satanás, en su mayor parte, le gustaría mantener su obra invisible, pero teme la autoridad de Cristo, y no puede permanecer oculto cuando la Luz del Mundo brilla en la oscuridad. Cada avance del Reino de Dios recibirá una reacción del reino de las tinieblas. Satanás teme a los hombres y mujeres de Dios que sacan a la luz su obra, porque muestra la supremacía de Dios sobre el reino de Satanás. Antes del final del primer sermón de Cristo en Capernaúm, toda la zona compartía con entusiasmo que el Mesías había llegado a la escena. Llevaron a sus amigos enfermos y endemoniados a la casa donde Jesús acababa de sanar a la suegra de Pedro:

32 Al atardecer, cuando ya se ponía el sol, la gente le llevó a Jesús todos los enfermos y endemoniados, **33** de manera que la población entera se estaba congregando a la puerta.
34 Jesús sanó a muchos que padecían de diversas enfermedades. También expulsó a muchos demonios, pero no los dejaba hablar porque sabían quién era él (Marcos 1:32-34).

Pregunta 1) ¿Qué fue lo que llevó a toda la ciudad a la puerta? ¿Por qué Jesús prohibió a los demonios hablar? Intenta describir la escena que ves en tu mente a partir del testimonio de Marcos.

Dondequiera que Jesús iba, había un conflicto, una batalla. A veces, era evidente a través de la reacción de los gobernantes religiosos del día, o de los que no creyeron, y en otras ocasiones, hubo reacciones demoníacas. Jesús respondió trayendo el reino de Dios a la vida de la gente mientras Él satisfacía su necesidad. Eso podría ser una necesidad de curación o liberación de espíritus malignos. A menudo en las Escrituras, parece que estas dos cosas estaban vinculadas. En mi opinión, la razón por la que Jesús no permitió que los demonios hablaran de Su identidad fue que Su tiempo aún no había llegado. Cuanto más se acercaba Cristo a la cruz, mayores eran los ataques del enemigo. ¿Recuerdas de qué acusaron los fariseos a Jesús? Ellos dijeron que Él expulsó demonios a través del príncipe de demonios (poder demoníaco). Esta crítica de los fariseos y los ancianos no tiene sentido porque, como Jesús explicó, **"una casa dividida contra sí misma no permanecerá"** (Marcos 3:25). Por cualquier razón, Jesús no permitiría que los demonios que hablaban a través de la gente dijeran la verdad. Él silenció a los demonios y los expulsó. ¡Donde Él trajo luz y vida, la oscuridad tuvo que huir!

Algo crítico de lo que uno se debe dar cuenta es que los espíritus desencarnados son reales y que Jesús tiene autoridad sobre todo el poder del maligno. Juan el Apóstol nos dice, **"El Hijo de Dios fue enviado para destruir las obras del diablo"** (1 Juan 3:8). El Señor vino para erradicar, destruir y liberar a la humanidad de toda obra del enemigo. ¡No hay nada que el enemigo haya hecho en tu vida que Jesús no pueda deshacer! Él tiene la última y la última palabra sobre el enemigo.

¿Cómo son los demonios y cómo se expresan?

Como dijimos en la primera charla sobre este tema, los espíritus malignos ocupan un reino invisible más allá de nuestra vista física. Están continuamente buscando oportunidades para entrar en un hogar, que pueden habitar y a través del cual pueden expresar su voluntad, mente, emociones y naturaleza maligna. Operan desde fuera de una persona y tratan de ganar la entrada a la vida de una persona mediante la promoción del pecado habitual. Uno no puede decir en qué punto realmente obtienen acceso a la vida de una persona para empujar aún más a una persona a una compulsión hacia un pecado en particular. Tienen inteligencia y tienen su propia voluntad sobre

cómo hacer las cosas. Siendo espíritus malignos que no tienen cuerpo físico, su anhelo es tener algún anfitrión para expresar sus malas tendencias. Sin un anfitrión, no tienen descanso hasta que encuentran uno:

24 Cuando un espíritu maligno sale de una persona, va por lugares áridos buscando un descanso. Y, al no encontrarlo, dice: “Volveré a mi casa, de donde salí”. 25 Cuando llega, la encuentra barrida y arreglada. 26 Luego va y trae otros siete espíritus más malvados que él, y entran a vivir allí. Así que el estado final de aquella persona resulta peor que el inicial (Lucas 11:24-26).

Pregunta 2) ¿Por qué la condición final de este hombre es peor si la casa fue barrida y puesta en orden?

Una casa limpia habla de auto-formación, es decir, la limpieza de la vida de uno al detener ciertos hábitos que llevan a una persona a una espiral descendente en primer lugar. Al enemigo le encantaría que limpiaras tu vida y que intentaras por tu fuerza liberarte del pecado. La justicia propia es sólo una estrategia del enemigo. Si el objetivo es sólo la auto-formación, entonces una persona a menudo se siente "vacío" e insatisfecho.

Hemos sido creados con un vacío en forma de Dios en nuestras vidas que sólo el Señor sentado en el trono de su vida satisfará. Una vez que la barrera natural (el muro como en Job 1:10) sobre nuestras vidas es derribada por el pecado y la infestación de demonios, el único espíritu que traerá plenitud, limpieza y santidad es la presencia del Espíritu Santo dentro de nosotros. La buena nueva del Evangelio no es que Él haya venido a darnos una vida reformada, ¡sino, en cambio, un intercambio de vida! ¡Es un intercambio de nuestra vida por Su vida! El Espíritu Santo mora dentro de nosotros cuando recibimos al Señor Jesucristo en nuestras vidas. La autoformación no es suficiente. Sin Cristo ocupando el trono en el centro de nuestras vidas, un demonio que ha tenido que irse puede regresar con uno o más espíritus más fuertes. Hablando a los cristianos, el apóstol Pablo dice:

19 ¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, quien está en ustedes y al que han recibido de parte de Dios? Ustedes no son sus propios dueños; 20 fueron comprados por un precio. Por tanto, honren con su cuerpo a Dios (1 Corintios 6:19-20).

Pablo estaba escribiendo a los creyentes en Corinto. Él les dijo que sus cuerpos eran templos del Espíritu Santo. Cada uno de nosotros es creado con un lugar para que Dios mismo gobierne y reine en el templo de tu espíritu. Hasta que encontremos a Cristo, somos los que nos sentamos en el trono de nuestras vidas. No sé ustedes, pero yo hice un pobre trabajo de dirigir y administrar mi vida antes de que Cristo viniera a sentarse allí en el trono (Gálatas 2:20).

Los Demonios Pueden Causar Enfermedad Física.

Los demonios no causan todas las enfermedades físicas, pero algunas Escrituras indican que en *algunos* casos hay más en la condición física que lo que se ve desde una vista superficial de los síntomas. Por ejemplo, en el Evangelio de Marcos, Capítulo 9, Jesús expulsa un espíritu de un niño cuyo padre testificó que su hijo era sordo a causa de la demonización de un espíritu:

17—Maestro —respondió un hombre de entre la multitud—, te he traído a mi hijo, pues **está poseído por un espíritu que le ha quitado el habla**. 18 Cada vez que se apodera de él, lo derriba. Echa espumarajos, cruje los dientes y se queda rígido. Les pedí a tus discípulos que expulsaran al espíritu, pero no lo lograron. 19 —¡Ah, generación incrédula! —respondió Jesús—. ¿Hasta cuándo tendré que estar con ustedes? ¿Hasta cuándo tendré que soportarlos? Traíganme al muchacho. 20 Así que se lo llevaron. Tan pronto como vio a Jesús, el espíritu sacudió de tal modo al muchacho que este cayó al suelo y comenzó a revolcarse echando espumarajos. 21 —¿Cuánto tiempo hace que le pasa esto? —le preguntó Jesús al padre.—Desde que era niño —contestó—. 22 Muchas veces lo ha echado al fuego y al agua para matarlo. Si puedes hacer algo, ten compasión de nosotros y ayúdanos. 23 —¿Cómo que si puedo? Para el que cree, todo es posible. 24 —¡Sí creo! —exclamó de inmediato el padre del muchacho—. ¡Ayúdame en mi poca fe! 25 Al ver Jesús que se agolpaba mucha gente, reprendió al espíritu maligno. —**Espíritu sordo y mudo** —dijo—, te mando que salgas y que jamás vuelvas a entrar en él. 26 **El espíritu, dando un alarido y sacudiendo violentamente al muchacho, salió de él**. Este quedó como muerto, tanto que muchos decían: «Ya se murió». 27 Pero Jesús lo tomó de la mano y lo levantó, y el muchacho se puso de pie. 28 Cuando Jesús entró en casa, sus discípulos le preguntaron en privado:—¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo? 29 —Esta clase de demonios sólo puede ser expulsada a fuerza de oración —respondió Jesús (Marcos 9:17-29).

Hoy en día, la mayoría de los médicos dirían que el padre le estaba echando la culpa a la condición de su hijo a una enfermedad física, pero el niño también estaba echando espuma por la boca, rechinando los dientes y volviéndose rígido mientras estaba en el suelo. ¿Cómo manejó Jesús la situación? Reprendió al demonio diciendo: **“Espíritu sordo y mudo —dijo—, te mando que salgas y que jamás vuelvas a entrar en él”** (Marcos 9:25). Es fácil leer la palabra "reprendido" sin echar un vistazo a lo que significa reprender. La palabra griega que Marcos usa cuando escribe (El Nuevo Testamento fue escrito en griego) es la palabra *Epitimaō*. Mi Biblia de Estudio de la Palabra Clave dice que esta palabra significa, "culpar, censurar, reprender, o advertir. Es una carga abrupta, corta y mordaz, que expresa deliberadamente la desaprobación, la toma de la tarea de alguien por una falta, y connota un tono agudo o duro."¹

Entonces, ¿cuál es mi punto? Nunca puedo imaginar a Jesús hablando de esa manera a un niño, y en cualquier caso, el niño era sordo, así como mudo. Él no podía oír lo que Jesús estaba diciendo. El espíritu al cual Jesús estaba hablando lo escuchó y salió por Su palabra de mando. El Señor Jesús estaba tomando autoridad sobre un espíritu maligno que le había robado al niño la capacidad de hablar y oír. Cuando el espíritu maligno salió, el niño fue sanado. Volveremos sobre este pasaje en una sesión posterior, ya que el tiempo limitará lo que podemos hablar hoy. Vamos a ver otro pasaje que se encuentra en el Evangelio de Mateo, capítulo nueve:

32 Mientras ellos salían, le llevaron un mudo endemoniado. 33 **Así que Jesús expulsó al demonio, y el que había estado mudo habló**. La multitud se maravillaba y decía: “Jamás se ha visto nada igual en Israel”. 34 Pero los fariseos afirmaban: “Este expulsa a los demonios por medio del príncipe de los demonios” (Mateo 9:32-34).

¹ Biblia de Estudio Palabras Claves, Publicadora AMG, Página 1626.

Esta manifestación demoníaca fue en una ocasión diferente, porque Mateo escribe acerca de un hombre completamente adulto. La Escritura no dice que Jesús sanó al hombre. En cambio, Cristo expulsó el espíritu, y la consecuencia de la partida del espíritu fue que el hombre podía hablar de nuevo. ¿Cómo puede un espíritu impedir que una persona hable? No lo sé. Lo que solo puedo decir de las Escrituras es que los espíritus pueden afectar cuerpos físicos. Veamos otro ejemplo en Lucas capítulo trece:

10 Un sábado Jesús estaba enseñando en una de las sinagogas, **11** y estaba allí una mujer que por causa de un demonio **llevaba dieciocho años enferma**. Andaba encorvada y de ningún modo podía enderezarse. **12** Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: —Mujer, **quedas libre** de tu enfermedad. **13** Al mismo tiempo, puso las manos sobre ella, y al instante la mujer se enderezó y empezó a alabar a Dios. **14** Indignado porque Jesús había sanado en sábado, el jefe de la sinagoga intervino, dirigiéndose a la gente: —Hay seis días en que se puede trabajar, así que vengan esos días para ser sanados, y no el sábado. **15** —¡Hipócritas! —le contestó el Señor—. ¿Acaso no desata cada uno de ustedes su buey o su burro en sábado, y lo saca del establo para llevarlo a tomar agua? **16** Sin embargo, a esta mujer, **que es hija de Abraham**, y a quien **Satanás tenía atada** durante dieciocho largos años, ¿no se le debía quitar esta cadena en un sábado? **17** Cuando razonó así, quedaron humillados todos sus adversarios, pero la gente estaba encantada de tantas maravillas que él hacía (Lucas 13:10-17).

Pregunta 3) ¿Qué cosas le resaltaron cuando leyeron este pasaje?

Esta maravillosa liberación no se produjo por la manifestación del espíritu maligno y llamando la atención sobre la mujer. El espíritu había tratado de permanecer en silencio e invisible. Es posible que la mujer misma no supiera que su enfermedad fue causada por un espíritu que había logrado acceder a su vida. El espíritu en esta mujer no tenía ningún problema con asistir a la iglesia (sinagoga), y hasta donde sabemos, no había otras manifestaciones de la presencia del espíritu malo en la vida de la mujer.

Fue Jesús quien vio más allá de la condición física a un espíritu que estaba causando esta deformidad. Él fue a ella. Él vio su dolencia, y aunque sabía que le abriría al ataque de sus enemigos religiosos, aún ministró valientemente a la necesidad de las mujeres, hablando una palabra de sabiduría a los que se oponían a la curación en el sábado al mismo tiempo. Si esta mujer hubiera estado en una de nuestras iglesias hoy, la mayoría de la gente atribuiría su condición a una enfermedad que había causado el problema. Jesús nos dijo que era un espíritu que la había atado con cadenas invisibles. Él no dijo: "*Mujer, quedas libre de tu enfermedad.*" (Versículo 12). La traducción de la palabra *obligado* en la palabra griega en el versículo 16 significa atar, sujetar o atar como con una cadena o cuerda. ¿No te encanta que a Jesús no le importara el desprecio de los líderes religiosos mientras libraba a esta mujer? Se preocupaba tanto que no debía pasar otro día antes de que esta mujer fuera liberada de la opresión del enemigo.

Pregunta 4) ¿Alguna vez has tenido un momento en tu vida donde te sentiste bajo una nube de depresión, duda o oscuridad? ¿Qué lo causó? ¿Podría haber sido una raíz espiritual? Si no, ¿alguna vez ha tratado de hablar con alguien acerca de Cristo y eres consciente de un velo o una pesadez que parecía impedirle entender o orar?

No toda la depresión y la pesadez en la vida de las personas se debe a que sean endemoniadas por un espíritu que ha logrado obtener acceso a la vida de una persona. Muchas veces, hay problemas causados por una dieta inadecuada, falta de ejercicio, o ser deficiente en muchos minerales y nutrientes que ya no conseguimos a causa de la forma en que se produce nuestra comida. Estoy diciendo que, en algunos casos, la opresión de la gente a veces es causada por cosas exteriores. Uno de los más grandes predicadores del mundo, Charles Haddon Spurgeon, estaba plagado de depresión severa, que creo que era oposición espiritual demoníaca debido a su predicación en Londres, sino también porque sus sermones estaban siendo transcritos y enviados a los cuatro rincones de la tierra por el crecimiento del Imperio Británico en ese momento.

En el pasaje anterior de la Escritura, el espíritu había ganado acceso y estaba causando deformidad en la columna vertebral. Otra cosa que Jesús menciona es que la mujer era una creyente; Él la llama una hija de Abraham a quien Satanás había atado (Versículo 16). El Apostol Pablo es muy claro que aquellos que creen son hijos de Abraham, judíos y gentiles (Gálatas 3:6-9; Romanos 4:16). Esta mujer, hija de Abraham, estaba endemoniada. Este pasaje de la Escritura crea una grande pregunta:

¿Puede un Cristiano ser endemoniado?

No creo que un espíritu pueda acceder a un cristiano que camina en el Espíritu, uno cuya vida está puesta al pie de la cruz. Sin embargo, no todos los cristianos viven sus vidas de esa manera. Hay algunos que han sido alejados de la pureza y santidad de una vida piadosa; quizás porque no se les ha enseñado cómo vivir una vida centrada en Cristo. Cuando la tentación es escuchada y obedecida, somos "abiertos" al enemigo que busca la oportunidad a través de nuestro pecado y oscuridad para alejarnos de la intimidad con Cristo. No me malinterpretes, yo creo en la seguridad eterna del creyente (Juan 6:39; Juan 5:24), pero el enemigo puede limitar nuestra efectividad mientras vivimos como creyentes en este mundo.

Tengo un amigo en Inglaterra, que no dudo que haya sido un creyente desde su juventud, pero hubo un momento en que su mente estaba llena de pensamientos opresivos, llevándolo a la depresión y la ansiedad. Cuando oré por él, cayó al suelo y se deslizaba como una serpiente sobre el suelo, como un demonio se manifestó ante la presencia de Jesús en la habitación. El Señor se presentó y lo liberó completamente. Todavía estoy en contacto con él, y él continúa caminando y sirviendo al Señor.

No creo que un cristiano o un no cristiano, tampoco, pueda ser poseído en el pleno sentido de la palabra. La palabra *posesión* nos da una imagen de una persona bajo el control completo y absoluto de los demonios. Sin embargo, incluso el caso demoníaco más terrible en la Escritura, es decir, el hombre bajo control de la Legión (Marcos 5:1-20), fue capaz de correr a Jesús tan pronto como lo vio. Si los demonios tuvieran el control total del hombre, ¡le habrían hecho correr por el camino opuesto! ¡Están aterrorizados de Jesús! John Wimber, el hombre que Dios usó para iniciar la red de Iglesias de la Viña, comentó sobre esta pregunta:

No creo que los demonios puedan poseer a la gente absolutamente mientras todavía viven en la tierra; incluso cuando los demonios ganan un alto grado de control, la gente todavía puede ejercer un grado de libre albedrío que puede conducir a la liberación y la salvación. La palabra

griega usada para tener un demonio (*daimonizonmenoi*) se traduce más literalmente "demonizado" (Vea Mateo 4:24; Marcos 1:32; Lucas 8:36; Juan 10:21), que significa ser influenciado, afligido, o atormentado de alguna manera por el poder demoníaco².

Vemos que esto sucede en la vida de Saúl, el primer rey de Israel. La Escritura nos dice que, "**Dios cambió el corazón de Saúl**" (1 Samuel 10:9), con el siguiente versículo diciendo que "**el Espíritu de Dios vino sobre él con poder, y se unió a su profecía**" (1 Samuel 10:10). Sin embargo, algunos capítulos más tarde, cuando comenzó a desobedecer y se negó a escuchar la voz de Dios, e incluso rechazar la Palabra del Señor (1 Samuel 15:26), se nos dice que un espíritu malo lo atormentaba (1 Samuel 16:14). Creo que un cristiano puede ser demonizado e influenciado.

Los demonios Influencian a la Gente a través de sus Pensamientos

Los demonios pueden influir en los pensamientos tanto de los cristianos como de los no creyentes. Se nos dice que no creamos a todo espíritu, sino que probemos a los espíritus para ver si son de Dios (1 Juan 4:1). El apóstol Pablo le escribe a su joven discípulo, Timoteo, quien está siendo entrenado para el ministerio, y le dice que les enseñe con mansedumbre a sus oponentes, con la esperanza de que puedan ser liberados de las garras del diablo:

25 que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, 26 y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él (2 Timoteo 2:25-26).

Hay quienes en los medios de comunicación y a nuestro alrededor buscan influir en nuestra toma de decisiones a través de la manipulación y el engaño. La gente no se da cuenta de que las fuerzas espirituales malignas siembran pensamientos en sus mentes, con la esperanza de cambiar su toma de decisiones. Pablo habla de aquellos que han sido "**cautivos para hacer su voluntad**" (2 Timoteo 2:26). Los demonios hablarán incluso a través de nuestra familia y amistades. A menudo, ni siquiera sabrán por qué han dicho tales cosas que salen de sus bocas. ¡En medio de tales ataques estén espiritualmente conscientes! El enemigo usará a aquellos que son influyentes en nuestra familia para tratar de disuadirlos de caminar cerca de Cristo. ¿No es esto lo que le sucedió a Jesús a través de Pedro el Apóstol? Cuando Jesús comenzó a decir a los discípulos que Él iba a Jerusalén a morir en lugar del hombre culpable, Pedro comenzó a reprenderlo. "¡Nunca, Señor!" dijo. "¡Esto nunca ocurrirá!"

¿Adivina qué pensamientos fueron sembrados en su mente en ese momento? Jesús conocía la fuente de ese pensamiento. Le dijo a Pedro (o al espíritu que estaba hablando a través de él), "**¡Apártate de mí, Satanás! Tú eres para mí una piedra de tropiezo; no tienes en mente las cosas de Dios, sino las cosas de los hombres**" (Mateo 16:23). Todas estas palabras fueron habladas justo después que el Espíritu de Dios había revelado a Pedro quién era Jesús, "**Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente**" (Mateo 16:16). Cuida de tu vida mental.

En otro lugar, el Padre le ordenó a Jesús que subiera a una barca para liberar a un hombre de un caso clásico de un espíritu territorial que gobernaba sobre un área al este del mar de Galilea. El enemigo trató de desviar el ataque mediante la manipulación del viento y el mar.

² John Wimber, *Sanidad Poderosa*, Harper Collins, Página 109.

35 Aquel día, cuando llegó la noche, les dijo: Pasemos al otro lado. 36 Y despidiendo a la multitud, le tomaron como estaba, en la barca; y había también con él otras barcas. 37 Pero se levantó una gran tempestad de viento, y echaba las olas en la barca, de tal manera que ya se anegaba. 38 Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron, y le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos? 39 Y levantándose, **reprendió al viento**, y dijo al mar: **Calla, enmudece**. Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza. 40 Y les dijo: ¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe? 41 Entonces temieron con gran temor, y se decían el uno al otro: ¿Quién es éste, **que aun el viento y el mar le obedecen**? (Marcos 4:53-41).

Déjame hacerte una pregunta, ¿alguna vez has hablado con un objeto inanimado? ¿No te parece extraño tener una charla con el viento y las olas? Siendo un ex pescador de Inglaterra, puedo decirte con confianza que hay muchos días en que hubo tormenta en el Mar del Norte, y sin embargo nunca maldije el viento y las olas por soplar fuerte. La palabra *reprendida* (ver. 39) es la misma palabra griega *Epitimaō* que Jesús le habló al niño demonizado en el pasaje de la Escritura que mencionamos antes. ¿Por qué Jesús usaría palabras tan fuertes para hablar al viento y a las olas? Fue porque el Padre lo había enviado para liberar al hombre llamado Legión en el siguiente pasaje.

Satanás adivinó que era mejor tratar de detener a Jesús de la liberación que sucedió (Marcos 5:1-20). Era tan sobrenatural que incluso las olas se aquietaron instantáneamente. ¡Tomen un momento para imaginarse esto! Eso no es un fenómeno natural en absoluto. Cuando el viento se detiene, el movimiento de las olas continúa durante varias horas dependiendo de la fuerza del viento. Cuatro de los discípulos, posiblemente cinco, eran pescadores que habían pescado esa agua por algún tiempo y, sin embargo, estaban aterrorizados ante una cosa tan sobrenatural como las olas se estaban quietas. Jesús habló con autoridad al viento y las olas para resistir al ataque demoníaco.

Ahora echemos un vistazo al pasaje de la Escritura justo después de la parada sobrenatural de los vientos y las olas:

1 Vinieron al otro lado del mar, a la región de los gadarenos. 2 Y cuando salió él de la barca, en seguida vino a su encuentro, de los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo, 3 que tenía su morada en los sepulcros, y nadie podía atarle, **ni aun con cadenas**. 4 **Porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y desmenuzados los grillos**; y nadie le podía dominar. 5 Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e hiriéndose con piedras. 6 **Cuando vio, pues, a Jesús de lejos, corrió, y se arrodilló ante él**. 7 Y clamando a gran voz, dijo: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes. 8 Porque le decía: Sal de este hombre, espíritu inmundo. 9 Y le preguntó: **¿Cómo te llamas?** Y respondió diciendo: Legión me llamo; porque somos muchos. 10 Y le rogaba mucho que no los enviase fuera de aquella región. 11 Estaba allí cerca del monte un gran hato de cerdos paciendo. 12 Y le rogaron todos los demonios, diciendo: **Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos**. 13 Y luego Jesús les dio permiso. Y saliendo aquellos espíritus inmundos, entraron en los cerdos, los cuales eran como dos mil; y el hato se precipitó en el mar por un despeñadero, y en el mar se ahogaron. 14 Y los que apacentaban los cerdos huyeron, y dieron aviso en la ciudad y en los campos. Y salieron a ver qué era aquello que había sucedido. 15 Vienen a Jesús, y ven al que había sido atormentado del demonio, y que había tenido la legión, sentado, vestido y en su juicio cabal; y tuvieron miedo. 16 Y les contaron los que lo habían visto, cómo le había

acontecido al que había tenido el demonio, y lo de los cerdos. 17 Y comenzaron a rogarle que se fuera de sus contornos (Marcos 5:1-17).

Pregunta 5) ¿Qué aprendemos acerca de la vida destructiva que este hombre estaba experimentando? ¿Por qué la gente del pueblo cercano le suplicó a Jesús que se fuera? ¿Qué hace que la gente responda con miedo cuando ven un encuentro de poder como este?

Noto que Jesús ordenó al espíritu que le dijera su nombre (versículo 9). Aquellos que tienen mucha experiencia en ministrar liberación creen que ser forzado a revelar su nombre y naturaleza por un poder espiritual superior debilita el dominio del demonio. Lucas en su Evangelio también menciona la historia de Legión, añadiendo que este hombre durante mucho tiempo no había usado ropa ni vivido en una casa (Lucas 8:27). Había vivido desnudo en las tumbas. Marcos nos dice que, noche y día entre las tumbas, había estado gritando y cortándose con piedras para destruirse, siendo tal el tormento de la vida interior del hombre. Me encanta que el Señor haya escuchado su clamor y haya atravesado el Mar de Galilea para ministrarle. Me encanta el hecho de que, tan pronto como el hombre vio a Jesús, corrió hacia Él. Había una batalla por su alma, porque tan pronto como se presentó ante Jesús, cayó de rodillas, reconociendo su necesidad. Sin embargo, parece que fueron los demonios los que hablaron a través de él, rogando que no los torturaran. Noto que todavía querían residir en un anfiteatro, a pesar de que eran cerdos, dos mil en total (versículo 13).

No sé por qué Jesús les permitió entrar en los cerdos, excepto que, tal vez, era un recordatorio visual para el hombre que los espíritus lo habían dejado: él vio lo que le sucedió a los cerdos. Es probable que los judíos en la zona estaban comprometiendo la ley de Dios por razones económicas. A los judíos no se les permitía comer cerdo, y una gran manada de cerdos es mucho tocino, que valdría mucho dinero. Es una posibilidad de que no lo estuvieran comiendo ellos mismos sino vendiéndolo a los gentiles (no judíos) de la zona. La ciudad de Damasco, la capital siria, estaba a pocos kilómetros de distancia. Habría sido una buena razón por la que la gente en el área no quería que Jesús estuviera en sus alrededores, pero le pidieron que se fuera, es decir, tenían miedo que hubiera pérdida de más ingresos. Desafortunadamente, muchos rechazan a Cristo por razones económicas, poniendo el dinero en una prioridad más alta en sus vidas que a Jesús.

¿Qué tal tú? ¿Qué prioridad tienes en tu vida? ¿Es Jesús tu Señor? el dejó las orillas seguras de Galilea occidental para liberar a un hombre que estaba desnudo y gritando en tormento. Se preocupa por cada uno de nosotros. ¿Qué necesidad tienes en tu vida que te está causando dolor y miseria? Clama a Él con todo tu corazón. Estoy convencido de que Él dejará a los 99 que están a salvo y buscará al perdido:

4 ¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla? (Luchas 15:4).

Nunca estás más allá de los ojos de nuestro Señor o de la compasión de Su corazón. Él puede ver lo que estás pasando. Él lo sabe todo, y Él te ama. Clama a Él con todo tu corazón, y si aún no estás en la familia, ven a Él y aprende de Él, porque Él es manso y humilde de corazón, y encontrarás descanso para tu alma (Mateo 11:29).

No hemos sido enviados a la batalla sin protección. Cuando sentimos que estamos en medio de la guerra, hay dos cosas que necesitamos recordar. Una es que la batalla es del Señor y, en segundo lugar, que Él es victorioso sobre todas las obras del enemigo. Somos ciudadanos de Su Reino, y como Sus ciudadanos, llevamos Su reino con nosotros dondequiera que vayamos. Cuando estemos orando por aquellos que no conocen a Cristo, sean conscientes de que están en una batalla. Al orar por ellos, pídeles que sean liberados de cualquier fuerza espiritual que los cegue. Las personas que están en la oscuridad no saben que están en la oscuridad. Es posible que la gente incluso lea las Escrituras y todavía esté cegada a la verdad contenida en ellas. ¡Podemos tomar autoridad mientras oramos porque Jesús es victorioso y la batalla es del Señor!

38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, 39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro (Romanos 8:38).

Oración: Padre, te pido que me liberes de todo mal hecho. Concédeme el poder de vivir una vida de pureza y libertad de todas las fuerzas demoníacas. ¡Líbrame del mal, porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, Amén!

Keith Thomas

Correo Electrónico: keiththomas@groupbiblestudy.com

Página de Internet: www.groupbiblestudy.com